

GILBERTO COGHLAN

FERROVIARIO
Y
HOMBRE



38 años Obrero carpintero de los talleres centrales del ferrocarril. 15 años de militancia sindical. En el año 1971 diez meses tras los barretes de la cárcel de Punta Carretas acusado de pertenecer a la Organización Popular Revolucionaria 33 (OPR33). Sale de la cárcel y se pone al frente de su gremio. Es uno de los orientadores de la gran huelga ferroviaria de 1972. Integra la dirección de la Federación Ferroviaria, elegido en las listas de la agrupación "Dignidad Obrera" de la Resistencia Obrero Estudiantil.

El 27 de junio lo encuentra en la primera línea de la resistencia al golpe gorila. Recorre las estaciones y los barrios donde se concentran obreros ferroviarios. Recoge opiniones, imparte palabras de orden para resistir, distribuye la propaganda, entrega los "migueítos".

En agosto lo detienen junto a otros compañeros en el local del sindicato. Los llevan al cuartel de Peñarol. Plantones, picana, submarino. Enseguida, todos a la plaza de armas. Los desnudan. Les atan frazadas en el cuello para evitar las mordeduras fatales en la garganta... y le largan los perros adiestrados para la tortura.

Jueves 13 de diciembre. Gilberto Coghlan estaba en el calabozo. Se sintió mal. Llamó a la guardi pidiendo un médico, pero no le respondieron. Todos los compañeros empezaron a gritar. Una hora después, los carceleros abrieron la puerta. Gilberto Coghlan, "Trencito", como le decían sus compañeros, estaba muerto.

Hemorragia interna, decía la autopsia. No decía que la tortura la había provocado. No decía que Trencito había dejado de respirar por falta de atención médica.

La noche del sábado la pasa en el local de su querido sindicato. El domingo, antes que lo enterrarán en una tumba para pobres en el Cementerio del Norte, alguien de los presentes dijo: "Coghlan dio primero su libertad luchando por la libertad de los demás. Y después, dio la vida por su pueblo".

(Del Boletín de la Resistencia Oriental, Bs. As. Año 1, N° 1, Enero 18 de 1974).